



Queridísimas Hermanas:

ayer, 26 noviembre 2015, fiesta de nuestro Fundador el *Beato Santiago Alberione*, en la comunidad DM de Albano Laziale (RM), a las 16.45, el Señor llamó a Sí, a nuestra Hermana

SR. M. ROSARIA - MARÍA MUSILLI
nació el 30 noviembre 1924 en Sonnino (LT).

Respecto a su historia vocacional, amaba afirmar con un sano realismo: “Yo no hice nada, todo lo ha hecho el Señor”. Alrededor de sus 15 años inicia la búsqueda de un Instituto religioso que respondiera a sus anhelos más profundos: después de haber observado a las Hermanas de su pueblo, ayudada por el párroco, dirige la solicitud a las Pías Discípulas que estuvieron en su casa para la difusión del Evangelio. Entra a la Congregación en Roma el 9 de julio 1941, llevando consigo la dote de una juventud cristiana y laboriosa.

Fue acogida por Madre M. Antonietta Mareello que se manifestó muy contenta con su llegada. Fue en seguida enviada a Siena, donde había necesidad de una presencia. “*En Siena, afirma, me encontré muy bien y debo agradecer al Señor que me ha conducido donde Él quería*”.

Sor M. Rosaria es la primera de numerosas jóvenes de su mismo pueblo a las cuales dio a conocer el Instituto y que en seguida siguieron sus pasos entre las Pías Discípulas.

Al término del noviciado, en Alba (CN) emite la profesión religiosa el 31 de octubre 1944, y los votos perpetuos el 25 de marzo 1950. Después de la Profesión, con algunos intervalos en las Casas DM, estuvo principalmente en las casas paulinas de Roma, Pescara, Bari, Ariccia, Albano y desde 1969 a 1987 estuvo en Roma San Pablo en lavandería y enfermería. De 1987 a 1990 es responsable de la comunidad San Pablo de Florencia, después, de 1990 a 1998, en la casa San Pablo en Albano. Al lado de los Hermanos paulinos ha desarrollado una gran capacidad de atención a los demás, cortesía, finura de ánimo manifestada con exquisita caridad.

Al declinar las fuerzas físicas fue acogida, como hermana anciana y enferma, en la comunidad de Albano DM. Persona activa y de gran sensibilidad apostólica, ha colaborado también en la ancianidad y en la enfermedad, en el apostolado de la oración y del sufrimiento. Se empeñó en conservar la autonomía, manteniéndose vigilante, vivaz, interesada en las situaciones, en la vida de las Hermanas hasta que la salud se lo consintió.

Proponemos algunas de sus notas, escritas en los últimos años, que manifiestan la riqueza de su vida interior. Impresiona el horizonte apostólico que da un amplio respiro a su existencia y en verdad que no sufría de abatimiento: “*Sabes, te debo decir una bella cosa, también esta es una delicadeza de parte del Señor: el 31 del mes en curso, se cumplen 55 años desde que hice la profesión y coincide con la dedicación de la Iglesia Jesús Maestro. A mí esto me ha dado mucho gusto cuando lo escuché. El 31 de octubre 1944 cuando hice la profesión estuve sola y celebró el Señor Maestro Giaccardo, sola porque estaba enferma cuando la hicieron mis compañeras*” (a S.M. Paola Mancini, 7.10.1999).

Tenía un afecto especial a Madre M. Lucia Ricci. De ella escribe: “*Madre Maestra ha sido una gran mujer, sabia, inteligente, comprensiva, sabía cómo animar y resolver los problemas de todo género a todos los miembros de la Familia Paulina en Italia y en el extranjero. Nunca he escuchado a nadie más hablar tan bien del Sacerdocio, de la Eucaristía, etc. Ella ha dado un rostro a nuestra Congregación*” (Camaldoli 8.10.2001). “*Tú reza para que yo me haga santa porque con*

toda la buena voluntad, me encuentro siempre por tierra. Nos consuela su misericordia y siempre agradezco al Señor por este grande don” (26.10.2004).

A S. M. Regina Cesarato, actual superiora general, dirige numerosos escritos: *“Yo desearía tanto que el Señor me acogiera con aquellas palabras tan bellas: «Ven, sierva buena y fiel» etc., pero no sé si lo merezco, yo se lo digo siempre, **confío en su grande misericordia**, tengo mucha fe en Él y digo a nuestra querida Madre y Reina de los Apóstoles que me acompañe ante Jesús, Suyo y mío. Agradezco a ti y a todas, yo siempre las he querido mucho, pero también ellas me han querido. Agradezco mucho también a mis familiares que todos me han querido tanto, mi hermano Francisco, mis hermanas, sobrinos y sobrinos-nietos. También yo he querido mucho a todos. Agradezco también a ti, Sor M. Regina y a todas mis hermanas les pido disculpas por si alguna vez involuntariamente he sido causa de disgusto, pido perdón y saludo. Yo siempre he rezado por mi comunidad y por mi Congregación y desde el Paraíso continuaré... Ruego tanto por la Familia Paulina, por toda la humanidad. ¡Cuánto quisiera que todos se salven!” **“El Señor bendiga a quien me ha hecho el bien y con todos nos encontraremos en la gloria del Paraíso... y ¡ya nos veremos en el jardín del Edén”!** (21.2.2007).*

Describiendo el progresivo declinar de las fuerzas físicas afirma: *“Hágase su voluntad, pongo tantas bellas intenciones y digo: Señor, mi parroquia es la humanidad. ¡Cuánto quisiera que todas las almas se salven! Rezo por todos: la Iglesia, la Familia Paulina, las diócesis, los Sacerdotes, el clero y toda la Jerarquía de la Iglesia, por el Santo Padre y todo el colegio episcopal, cardenalicio, etc.” (6.7.2007).*

Mientras la liturgia nos conduce a contemplar las últimas realidades de nuestra existencia, el Señor en su bondad y misericordia, nos pone enfrente testimonios sencillos, pero transparentes, de lo esencial. Y esto nos ayuda en el desafío cotidiano de poner al centro de nuestra vida al Cristo que Viene, al final de nuestros días terrenos.

El Divino Maestro ha premiado a Sor M. Rosaria por su amor a la Familia Paulina, llamándola a la vida eterna en el día de la fiesta del Beato Santiago Alberione, poco antes de que la Familia Paulina de Roma se reuniera para la Celebración de la Eucaristía.

Tu corazón, queridísima hermana, ya profundamente apostólico, continúe presentando al Divino Maestro todas las urgencias que son tan importantes para nosotras, ¡especialmente las vocaciones!

S. M. Paola Mancini